



## REVISTA DECENAL

Director-propietario: D. José Mariano Milego Inglada

ANO I. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Plaza de Isabel II, 10, 3.º

Alicante 10 de Noviembre 1896

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA  
Trimestre..... 2'50 ptas. NÚM. 28.

### SUMARIO

Castelar, á los soldados de Pinar del Rio, por La Redacción.—SECCION CIENTÍFICA: *El Negro de Filipinas*, por X.; *El país más frío*, por E. R. de C.—SECCIÓN LITERARIA: *Granada* (Impresiones de un viaje), por José Sanchez Garrigós; *Función teatral en el Siglo XVII*, por Juan de Zabaleta.—Album poético: *El error* (Soneto), por Angel Lasso de la Vega; *Risa y llanto*, por Casimiro Foraster; *Cármén*, por Miguel Llorente Marbeuf.—SECCIÓN COMERCIAL: *Empréstito Nacional*, por E. C. M.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *Nuestras notas críticas*, por J. Casañez López.—SECCIÓN POSTAL: *Desde Madrid*, por José Yruela.—SECCION REGIONAL: *Á Orillas del mar*, (Mejora indispensable en Alicante), por José Guardiola Picó.—SECCIÓN LOCAL: *Crónica Alicantina* por Pepin.—SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos).—SECCIÓN FESTIVA: *Lo que vá de ayer á hoy*, por V. Moreno; *Pensamientos*, por Santiago Iglesias; *Contrastes*, por Remono.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*.—Nuestros anuncios.

### CASTELAR

#### Á LOS SOLDADOS DE PINAR DEL RIO.

Es tan hermosa la salutación que á nuestros soldados de allende los mares envía el más grande de los oradores del mundo, que necesitamos honrar las páginas de EL ATENEÓ, con la reproducción de ese himno glorioso, que hace palpar nuestro corazón con violentas palpitations de entusiasmo.

CASTELAR, para escribir esas memorables estrofas, inspiradas en el ideal más sublime, ha mojado su pluma con jugo de su corazón, y la ha impulsado, con alientos de coloso, sobre el alma de la Humanidad, arrancándole, en cada uno de sus trazos, notas y lamentaciones que repercuten en todo pecho noble y generoso. Por eso su canto, no es solo el canto de la Pátria; es el canto de la Civilización, el de la Humanidad, el del Progreso, que se estremecen ante los horrores de una guerra fratricida inacabable.

Hay que oír la voz apocalíptica del inmortal tribuno español; hay que recoger sus proféticos avisos, para guardarlos en el alma como tesoro inapreciable; hay que repetir, palabra por palabra, las maravillosas frases de CASTELAR, para esculpir las en el cerebro, caldeándolo así con ese fuego purísimo, que solo se consigue al chocar las ideas más encontradas, que surgen, con empuje poderoso, de nuestros recuerdos gloriosos del ayer, y de nuestros presentimientos tristísimos de lo porvenir, tan brumoso y amenazador para la querida tierra española.

Descubramos reverentes la cabeza, y oigamos el saludo de Castelar:

\*\*\*

#### Á LOS SOLDADOS DE PINAR DEL RIO

«¿Será verdad que os combaten muchas de aquellas gentes negras, á quienes redimimos nosotros, generación predecesora vuestra, y sacamos, cual Moisés á los hebreos, no ya de un cautiverio, de algo más horrible, de nativa y eterna servidumbre? ¿Será verdad que han forjado con el hierro de sus cadenas rotas, esas balas explosibles, disparadas hoy al corazón de sus redentores? Todos nos dirigimos aquí, unos á otros, esta misma pregunta, y todos repugnamos á una, oír la desoladora y trágica respuesta. Por algo, en la hermosísima lengua nacional, el sustantivo in-

gratitud, trae aparejado el adjetivo negra. No la conozco más obscura, que esta ingratitud de los negros rebeldes, en los anales del tiempo.

Corría el último Viernes Santo y resonaban en los espacios de nuestra Iglesia Mayor las imprecaciones del inmortal Palestrina, lanzadas por coros invisibles desde lo alto y repetidas en lo profundo por otros coros, cuyas voces y cuyos acentos parecían ecos de los dos abismos que llevamos bajo nuestros pies y sobre nuestra cabeza, del oscuro abismo de la muerte y del cerúleo abismo de la inmortalidad. Y ante la Cruz recién descubierta, entre las tristezas de los paños fúnebres y de los cirios extintos, á las desolaciones de aquel duelo universal, de que parecían quejarse hasta los seres inanimados. oíanse palabras de divina reconvencción, á las cuales diríase que se levantaban y estremecían las piedras, convertidas desde su inercia y su frío en corazones movidos y caientes por virtud de los suspiros que dirigía, en su Calvario, el Redentor al pueblo, su verdugo.

«Pueblo mio—clamaba el coro—pueblo mio, yo te saqué del cautiverio y tú me has llevado á la Cruz; yo te di á beber manantiales clarísimos en el desierto y tú me has dado á beber vinagre y hielos en el suplicio; yo te abracé contra mi pecho y tú á mi pecho asestaste lanzada terrible; yo mandé á tus labios el maná y tú mandaste á mis oídos la blasfemia; yo perseguí por ti á los reyes de Canaán y tú me has coronado de espinas; yo te abrí los espacios del mar y tú me has abierto las sombras del sepulcro. Pueblo mio, ¿en qué te he ofendido?» Y con efecto, el que soltó los torrentes y los ríos, padeció sed: el que avivó las llamas de los soles, frío; el que vistió las azucenas de los valles, desnudez; el que doró las espigas en los surcos, hambre y miseria; el que á su creador soplo encendió las almas inmortales más etéreas que las estrellas, pasión y muerte; por todo lo que, si la religión suya es de todos los hombres, también es muy especialmente la religión del esclavo, que ha pagado al Redentor sus redenciones con un culto eterno.

No les recordeis á esos ingratos que una de las primeras misas donde se leyó el Evangelio, cuyos principios, trascendiendo á los Códigos y á las instituciones, merced al esfuerzo de las democracias modernas, han redimido al esclavo, la primera misa

rezada en el Nuevo Mundo, recién descubierto á evocaciones del creador génio español, fué quizá la que rezaron «el día seis de Julio de mil cuatrocientos noventa y cuatro» nuestros sacerdotes en Cuba, sobre un extremo del golfo de Santa Cruz, y no les digais lo que significa y representa este santo misterio de la misa y este santísimo nombre de la Cruz, en el humano poema de la redención universal. Decidles porque decirselo debeis, para justificar el tremendo castigo pronto á caer sobre su cerviz, lo que ha hecho por ellos nuestra generación dándoles libertad, y lo que han hecho ellos por nosotros, condenándonos, en los días de nuestra vejez moribunda y en el ocaso de nuestra vida triste, á los malditos horrores de la guerra y de la matanza.

Nosotros limpiamos el Océano por ellos de negros y ellos han henchido contra nosotros el Océano de piratas; nosotros concluimos los mercados en que los vendian como bestias, y ellos nos han entregado al terrible despotismo de la guerra, para que acabemos en esclavos; nosotros les devolvimos sus madres, y ellos hacen llorar en sus hogares, y hasta en sus tumbas, á las madres españolas; nosotros los hicimos hombres libres, y ellos nos acosan como si fuésemos brutos carniceros; nosotros les hemos dado alma y vida y nos han devuelto, por todo pago, amenazas de deshonra y maquinaciones de muerte: si el castigo ha de corresponder á la culpa, ¡cuán implacable será con ellos la justicia de Dios!

Aunque se arrepintiera el Criador de haber criado en el paraíso al primer hombre, nosotros nunca nos arrepentiremos de haber en la desgracia redimido al esclavo. La fecha de la inolvidable sesión en que los redimiéramos, continuando esfuerzos de todos y coronando la obra de los gobiernos liberales en todos sus matices, ahí está, esplendéntísima, en mitad del templo donde se alza nuestra inmortal tribuna. Así, como sois heroicos soldados nuestros, tan valientes, no podeis ser vengativos. Si lo fuérais, no habria más que dejar los negros á la oligarquía por quien pelean y pronto, muy pronto, sentirian sobre sus espaldas el infame látigo que nosotros hemos roto. Con vencerlos ahora, los redimis para siempre. Podeis decirles aquella sublime antigua frase: «Desdichados, al pelear por nuestra patria, peleamos por vuestra libertad».

¡Oh patria, cuánto te queremos tus hijos! Como formas en la retina, por condensaciones del espíritu interior, una imagen, lo vemos todo en ti, desde nuestros sepulcros hasta nuestros altares, y como la sangre nuestra es de tu jugo, en ti sentimos todo lo que amamos sobre la tierra: los recuerdos de las generaciones muertas, el bien de las generaciones vivas, el anhelo por las generaciones venideras. Los españoles podremos pecar, pero la patria es inmaculada; podremos errar, pero la patria es infalible; podremos morir, pero la patria es inmortal; y así, ahora, se os aparecerá entre los estruendos del combate, virgen y madre, llevando hasta nuestros mismos enemigos en sus entrañas; pues á la Concepción del más inspirado entre nuestros pintores, nuestra España se parece, rompiendo la serpiente del mal, elevándose sobre las alas de sus géneos, con los labios vibrantes al Verbo, con los ojos extáticos en el ideal, vestida de su cielo y coronada de sus astros, como un ornamento del planeta y una luz de la Humanidad.

EMILIO CASTELAR.

Madrid, 31 Octubre 1896.»

\* \* \*

Ahora, brote un ¡Viva España! de nuestra alma, con enardecimientos de entusiasmo bien sentido, y sea el inspirado acento de CASTELAR, la chispa que el amor patrio reclama, para la sublime explosión que ha de señalar el renacimiento de nuestra invicta España.

Y lleguen á nuestros hermanos, que luchan en aquellas apartadas regiones, el grito de esperanza que el corazón ansia, y la promesa noble de secundar, sin desmayos, su abnegación y su heroísmo.

LA REDACCIÓN.

Alicante: 10 de Noviembre de 1896.

## SECCION CIENTÍFICA

### El negrito de Filipinas

Tiene nota de actualidad todo estudio que hace referencia al archipiélago filipino, y bien merece los honores de la publicidad en estas columnas, un trabajo que aporta algun dato nuevo relacionado con los indígenas de aquella apartada región.

Precisamente, en ese trabajo se parte de una afirmación que tenemos por bien probada y es: que una de las causas de la lentitud del progreso de la ciencia antropológica, mucho más importante que la relativa á su aparición moderna en la Historia Natural, hemos de hallarla en la dificultad insuperable de establecer una clasificación, por la multiplicidad y confusión de razas mezcladas y separadas en las corrientes de la Historia, por emigraciones é inmigraciones, conquistas de épocas pacíficas, cuyos diversos caracteres especifican más aún las condiciones del medio físico, tan influyente por su acción de poderosa inconsciencia, para aniquilar unas razas y crear otras.

Partiendo de esta premisa y por lo que á la Oceanía se refiere, hemos de ver que no es una excepción de esta regla, aunque la confusión de gente no sea tan excesiva en aquellas regiones como en otras del globo, según lo acreditan las investigaciones de los viajeros y naturalistas europeos y americanos, algunas de cuyas noticias, como las de misioneros españoles, ingleses y holandeses, carecen de rigor científico. Los nombres de Semper, Meyer, el director del Museo de Historia Natural de Dresde, Waitz, el mismo Virchow, Montano y aun Blumentritt, sobre todo este último, indican los más importantes estudios sobre el particular. Entre nosotros, es preciso reconocer, con la tristeza que produce el abandono en que por el elemento oficial se tiene esta clase de trabajos, su lamentable escasez, que implica un censurable desconocimiento de la utilidad que llevan consigo.

Tomando por indígenas de la Oceanía á todos los habitantes de esta parte del mundo, anteriores á la llegada de los mahometanos y de los portugueses, pueden y deben dividirse los naturales de aquellas regiones en dos grandes grupos: el primero y más importante de ellos, el constituido por la raza negra, subdividida á su vez en *negritos* y *papúas*, de cráneo dolicocefalo los primeros y de cráneo braquicefalo los segundos. Estos, que en todas partes se presentan con idénticos caracteres físicos, religiosos, morales y sociales, en ningun otro país se pre-

sentan en mayor proporción que en el Archipiélago filipino, gracias al sistema colonial humanitario de los españoles. El *negrito*, es de talla más que mediana, contextura débil, abultado abdomen, pequeña y redonda cabeza, nariz achatada, dientes oblicuos, ojos pequeños y vivos, cabello crespo y lanoso.

En el magnífico atlas de Blumentritt está señalada la diseminación por las provincias filipinas, donde el principal obstáculo que se opone á su civilización, es la pasión salvaje que en ellos se ha observado por la vida de independiente libertad, en el seno de la madre naturaleza.

Posible es que el deseo de esa libertad y el afán de no perderla nunca, dé un gran contingente á la insurrección que tan alarmantes síntomas ofrece, en la actualidad, para la dominación española.

X.

### El país más frío

Se acerca la estación más desapacible del año: esa temporada invernal cuyo hálito de muerte tantas tristezas anuncia, y conviene mitigar los rigores de los meses de frío, siquiera con el recuerdo de ciertos países, de los que bien gráficamente se puede decir que *allí la palabra se hiela en los labios*.

¡Resulta tan consolador ese recuerdo, para los que tiritamos de frío, no obstante vivir casi en primavera perpétua!...

Entre esos países que registran las más bajas temperaturas, figura en primer término,—si hemos de creer á la *Sociedad de Geografía de Ir Kontak*,—el de *Ver Khoianak*, donde se llegan á registrar hasta *sesenta y ocho grados bajo cero*, siendo la temperatura media *cuarenta y cinco*, durante el primer mes del año... Podrá suponerse que con semejante temperatura el país estará completamente desierto; pero no es así y el distrito contiene próximamente 10.500 personas, pertenecientes á dos distintas razas: la *iakonte* y la *zamonte*.

En una gran parte del país el frío no se siente más que á consecuencia de la gran sequía y de la ausencia de los vientos. Solo en el Este hay algunas grandes tempestades; pero entonces son terribles. El estío presenta particularidades especiales: durante el mes de Mayo no es raro observar 30 grados á la sombra, mientras que hiela durante la noche. En la segunda mitad del estío, las lluvias son muy abundantes y acompañadas frecuentemente de inundaciones.

La vegetación es muy pobre. Los árboles casi no se conocen, y sólo hay praderas. Aparte de la caza y la pesca, la población se entrega á la cría del ganado, sobre todo de vacas y renos. Para alimentar una familia se necesitan unas ocho vacas. En invierno el ganado se mantiene con heno seco, y si el frío no es demasiado riguroso se le suelta de vez en cuando; pero teniendo cuidado de cubrir la ubre de las vacas con fieltro.

La leche es el principal alimento, al cual hay que añadir las liebres, bastante abundantes en toda la región. Las casas son de madera, cubiertas de arcilla, y no tienen más que una pieza, donde viven los animales y las personas, en cordial armonía.

Las clases ricas están mejor alojadas y alimen-

tadas. Con la leche fermentada fabrican una bebida. Son muy hospitalarios; pero muy susceptibles en cuestión de honor, sobre todo en lo referente al lugar que han de ocupar en la mesa.

No dicen los geógrafos si esa susceptibilidad de los iacotes y zamontes, llega á producir enardecimientos de la sangre, suficientes á contrarrestar los efectos de 68 grados bajo cero; pero es de suponer que también tendrán sus arrebatos, acalorándose en las controversias.

Lo cual, que ha de ser muy beneficioso para aquellas gentes, que ambicionarán vivir en *perpetua disputa*.

Por supuesto.—y sirva esta frase como *mot de la fin*.—que en *Ver Koianak* no habrá misioneros que amenacen á los pecadores con el fuego eterno del Infierno... ¡Si les ha de saber á gloria, la promesa de una *llama continua!*

E. R. de C.

## SECCIÓN LITERARIA

### GRANADA

#### (IMPRESIONES DE UN VIAJE)

Á MI QUERIDO AMIGO RICARDO GOMEZ

No se qué extraña complacencia sentía al aproximarme á la ciudad que fué postrero baluarte musulmán en tierra española, ni por qué aumentaba aquella, al atravesar sinnúmero de estrechas callejas para llegar á mi domicilio.

Hallarme en Granada, significaba para mí la realización de un deseo, durante muchos años acariciado y que avivaban de continuo la lectura de magistrales y pintorescas descripciones y las más optimistas impresiones de quienes allí habían estado.

¡La *Alhambra!* ¡Qué recuerdos no evoca la visita al espléndido palacio, cuyo aspecto exterior no revela, antes bien parece que quiere ocultar, las riquezas que atesora, y qué goces íntimos no siente el alma contemplando aquella sorprendente joya del arte árabe, que ha sido la admiración de tantas generaciones!...

¡Qué panorama puede reunir tantos atractivos como el que ofrece el histórico barrio del *Albaicín*, contemplado en una serena noche de luna, desde la plazoleta de los *Algibes*, mientras á nuestros oídos llegan el tañido de la *campana de la Vela*, cuya torre cuadrangular se yergue magestuosa á la izquierda, los melancólicos ecos de los cantos populares que en aquel sitio resuenan con misterioso encanto, y la cadencia rumorosa de las aguas, que después de rendir pleito homenaje en el *Generalife* al *Ciprés de la Sultana*, se precipita por las pendientes, regando floridos cármes, en busca de la aurífera cuenca del *Darrol*.

Al recorrer la reedificada *Alcaicería* y al visitar el vetusto *Corral del Carbón*, en el que pueden aun admirarse auténticos restos de la arquitectura árabe, la fantasía parece esperar la aparición de los hijos de Mahoma, ceñida la bronceada frente por el turbante, y cubierto el cuerpo por niveo alquicel.

La *Cartuja*, con su derroche de jaspes, maderas y otras materias de subido valor artísticamente trabajadas y que encierra además preciados lienzos de Cotán, bien merece el nombre de obra admirable,

y así como al visitar la *Alhambra* el espíritu se siente dominado por la grandiosidad de aquellos recintos y de sus tradiciones, en la *Cartuja*, el estilo plateresco, en ella dominante, comunica al ánimo algo de su amenidad y de su alegría.

Pero donde mayor influencia ejerce el recuerdo de las pasadas glorias, donde toda idea es eclipsada por otra cuya grandeza lo invade todo, es en la *Capilla Real*, lugar donde descansan los restos de los Reyes Católicos, y que se halla contigua á la famosa catedral cuya planta trazó Siloe.

Su artística portada, habla ya de los pasados tiempos y de legendarias empresas.

Si como yo, penetrais en la capilla á esa hora en que la luz diurna vá perdiendo su brillo y encontráis el gótico local solitario, envuelto en una claridad opaca, y vuestra mente evoca los hechos grandiosos que se desarrollaron bajo la égida de los monarcas que allí reposan en eterno sueño, vuestro espíritu se elevará á otras regiones de las en que de ordinario vive; vuestras piernas doblaránse, á merced de fuerza irresistible, hasta hincar en el suelo las rodillas, y vuestros labios pronunciarán una plegaria.....

Pasada la primera impresión, traspuse la verja que separa el presbiterio y los sepulcros, y hálleme junto á estos, que son dos, soberbios ambos, destinados á perpetuar el recuerdo de los egregios reyes, y el de Doña Juana y D. Felipe el Hermoso. Los cuerpos no yacen en los sepulcros: frente á estos, vése una plancha de hierro, cubriendo la entrada de la tumba, que está situada debajo de los tallados mármoles.

Indiqué al *cicerone* mi deseo de bajar, y á poco provisto él de un cirio encendido, guiaba mis pasos hácia el recinto que anhelaba visitar. Levantó la plancha, descendimos unos cuantos escalones, y al acostumbrarse mis ojos á la obscuridad que allí reinaba, me hallé en un local pequeño, y un tanto húmedo, que por todo adorno ostenta solo en la bóveda sencillísimas pinturas ornamentales.

Más que tumba de reyes, parece aquella una fosa atocénada vulgar; pero precisamente en su sencillez veía yo uno de sus mayores encantos.

En el centro, sobre dos poyos rectangulares, están los féretros de Doña Isabel y D. Fernando, encerrados en pesadísimas cajas de hierro que ostentan modestas iniciales. En el banco de manpostería que circuye el recinto, se ven tres féretros más; los de Doña Juana y D. Felipe y el de un hijo de estos, el infante Enrique, de corta edad.

Nunca ha sentido sensación más grata mi alma que la que le produjeron los momentos en que, contemplando cuanto entonces me rodeaba, era presa de un misterioso arrobamiento del que solo el *¿vamos?* de mi acompañante pudo sacarme.

Sentir, y sentir muy hondo, hace cuanto Granada atesora; pero nada habla tanto al alma, nada despierta ideas tan sublimes, como la visita á la *capilla de los Reyes Católicos*.

Solo por ella, merece que todos los españoles posen su planta en tierra granadina, tierra á la que si ayer me sentía atraído por poderosa simpatía, hoy guardo de ella delicioso é imperecedero recuerdo.

JOSE SANCHEZ GARRIGÓS.

Barcelona: Octubre, del 96.

## FUNCIÓN TEATRAL

### EN EL SIGLO XVII

Ya que en esta temporada otoñal los teatros de toda España han abierto sus puertas, y solo, como lamentable escepción, los de Alicante permanecen cerrados, para que con entera justicia merezcan las veladas de esta ciudad el bien aplicado calificativo de monótonas y aburridísimas; procuremos dar al ánimo algún esparcimiento, evocando el recuerdo de ciertas funciones teatrales para gozar así, siquiera ilusoriamente, de ese culto entretenimiento, que hoy la fatalidad nos veda en Alicante.

Y como esa evocación ha de ser completa, para que resulte curiosa y amenísima, inaugurémosla hoy con la reproducción de un primoroso artículo, que relata, con gran lujo de pormenores, una *función teatral en el siglo XVII*, y de esa suerte, estos esparcimientos artísticos, llamados á suplir el recreo de las veladas teatrales, serán también instructivos en sumo grado, dándonos á conocer hechos y costumbres de pasados tiempos, cuyo conocimiento nunca huelga.

Quede, pues, en el uso de la frase el notable escritor Don Juan de Zabaleta, y oigámosle con gusto, cuando nos dá á conocer *El día de fiesta* de hace dos siglos.

\* \* \*

«Cóme atropelladamente, en día de fiesta, el que piensa gastar en la comedia de aquella tarde. El ánsia de tener buen lugar, le hace no calentar el lugar en la mesa. Llega á la puerta del teatro y la primera diligencia que hace es *no pagar*. La primera desdicha de los comediantes es esta: trabajar mucho para que sólo paguen pocos. Quedarseles veinte personas con tres cuartos no era grande daño, si no fuese consecuencia para que lo hiciesen otros muchos. Porque no pagó uno, son innumerables los que no pagan. Todos se quieren parecer al privilegiado, por parecer dignos del privilegio.

Esto se desea con tan grande agonía, que por conseguirlo se riñe; pero en riñendo está conseguido.

Raro es el que una vez riñó por no pagar, que no entre sin pagar de allí adelante. Linda razón de reñir: quedarse con el sudor de los que por entretenerle trabajan y revientan. Pues luego, ya que no paga, perdona algo! Si el comediante saca mal vestido, lo acusa ó le silba. Yo me holgára saber con qué quiere este, y los demás que le imitan, que se engalane, si se le quedan con su dinero.....

Pasa adelante nuestro holgán y llega al que dá los lugares en los bancos. Pídele uno, y el hombre le dice que no le hay; pero que le parece que á uno de los que tiene dados no vendrá su dueño, que aguarde á que salgan las guitarras, y que si entonces estuviese vacío se siente.

Quedan de este acuerdo y él, por aguardar entretenido, se va al vestuario. Halla en él á las mujeres, desnudándose de caseras para vestirse de comediantas. Alguna está en tan interiores paños, como si se fuera á acostar. Pónese enfrente de una á quién está calzando su criada porque no vino en silla.

Esto no se puede hacer sin muchos desperdicios del recato. Siéntelo la pobre mujer; mas no se atreve á impedirlo, porque como son todos vo-



tos en su aprobación, no quiere disgustar á ninguno. Un silbo, aunque sea injusto, desacredita, porque para el daño ajeno, todos creen que es mejor el juicio del que acusa que el suyo. Prosigue la mujer en calzarse, manteniendo la paciencia de ser vista. La más desahogada en las tablas, tiene algun encogimiento en el vestuario, porque aquí parecen los desahogos vicio y allá oficio. No aparta el hombre los ojos de ella. Estos objetos nunca se miran sin grande riesgo del alma.....

Asómase á los paños, por ver si está vacío el lugar que tiene dudoso y véle vacío. Parécele que ya no vendrá su dueño, vá y siéntase. Apenas se ha sentado, cuando viene su dueño y quiere usar de su dominio. El que está sentado lo resiste y arma-se una pendencia.

¿Este hombre no salió á holgarse cuando salió de su casa?

¿Pues qué tiene que ver reñir con holgarse? ¿Qué haya en el mundo gente bárbara que de las holguras haga mohinas! Si no hallaba donde sentarse, estuviérase en pié, que ménos pesadumbre es estarse en pié tres horas que reñir un instante, y ya que se sentó, levántase cuando vino el dueño del lugar; que haberse sentado no es haber adquirido derecho. Si le parece desaire que le vean levantarse por agena voluntad, de donde estaba sentado, mayor desaire es que le vean hacerse dueño de lo que no es suyo.....

Ajústase la diferencia: el que tenía pagado el lugar, lo cede y siéntase en otro que le dieron los que apaciguaron el enojo. Tarda nuestro hombre en sosegarse, poco más que el ruido que levantó la pendencia y luego mira el puesto de las mujeres (en Madrid se llama *cazuela*); hace juicio de las caras, vásele la voluntad á la que mejor le ha parecido, y hácele, con algun recato, señas. No es la *cazuela* lo que vuestra merced entró á ver, señor mio, sino la comedia. Ya van cuatro culpas, y aún no se ha empezado el entretenimiento.

No es ese buen modo de observarle á Dios la solemnidad de su día. Vuelve la cara á diferentes partes, cuando siente que por detrás le tiran de la capa. Tuerce el cuerpo para saber lo que aquello es, y ve un limero que, metiendo el hombro por entre dos hombres, le dice cerca del oído que aquella señora que está dándose golpes en la rodilla con el abanico, dice que se ha holgado mucho de haberle visto tan airoso en la pendencia, que le pague una docena de limas. El hombre mira á la *cazuela*, ve que es la que le ha contestado, da el dinero que se le pide y envíale á decir que tome todo lo demás de que gustare. ¡Oh, cómo huelen á demonio estas limas! En apartándose el limero, piensa en ir á aguardar á la salida de la comedia á la mujer y empieza á parecerle que tarda mucho en empezarse la comedia. Habla récio y desabrído en la tardanza, y da ocasión á los *mosqueteros*, que están debajo de él, á que den priesa á los comediantes con palabras injuriosas.....

Salen las guitarras, empíezase la comedia, y nuestro oyente pone la atención quizá donde no la ha de poner. Suele en las mujeres, en la representación de los pasos amorosos, con el ansia de significar mucho, romper el freno á la moderación y hacer sin este freno algunas acciones demasiadamente vivas.

Aquí fuera bueno retirar la vista; pero él no lo hace. Dicen los fisionómicos que los ojos muy lar-

gos son señal de mala costumbre. Esto lo infieren del humor dominante que causa aquella longitud.....

Los hombres van el día de fiesta á la comedia despues de comer; antes de comer las mujeres. La mujer que ha de ir á la comedia el día de fiesta, ordinariamente la hace tarea de todo el día: conviéndose con una vecina suya; almuerzan cualquier cosa, reservando la comida del mediodía para la noche; vándose á una misa, y desde la misa, por tomar buen lugar, parten á la *cazuela*. Aun no hay en la puerta quien cobre. Entran y hallanla salpicada como de viruelas locas, de otras mujeres tan locas como ellas. No toman la delantera, porque ese es el lugar de las que van á ver y ser vistas. Toman en la medianía lugar desahogado y modesto. Reciben gran gusto de estar tan bien acomodadas. Luego lo verán. Quieren entretener en algo los ojos, y no hallan en qué entretenerlos; pero el descansar de la priesa con que han venido toda aquella mañana, les sirve por entonces de recreo. Van entrando más mujeres, y algunas de las de buen desahogo se sientan sobre el pretil de la *cazuela*, con que quedan como en una cueva las que están en medio sentadas. Ya empieza la holgura á hacer de las suyas.

Entran los cobradores. La una de nuestras mujeres desencaja de entre el faldón del jubón y el guarda-infante un pañuelo, desanuda con los dientes una esquina, saca de ella un real sencillo y pide que le vuelvan diez maravedis. Mientras esto se hace, ha sacado la otra del seno un papelillo abochornado en que están los diez cuartos envueltos, hace su entrega y pasan los cobradores delante. La que quedó con los diez maravedis en la mano, toma una medida de avellanas nuevas, llévanele por ella dos cuartos, y ella queda con el ochavo tan embarazada, como con un niño; no sabe donde acomodarlo, y al fin se lo arroja en el pecho diciendo que es para un pobre. Empiezan á cascar avellanas las dos amigas, y entre ambas bocas se oyen grandes chasquidos; pero de las avellanas, en unas hay solo polvo, en otras un granillo seco como de pimienta, en otras un mollo con sabor de mal aceite, en algunas hay algo que pueda con gusto pasarse.....

Van cargando ya muchas mujeres. Una de las que están delante, llama por señas á dos que están en pié detrás de las nuestras. Las llamadas, sin pedir licencia, pasan por entre las dos, pisándoles las basquiñas y descomponiéndoles los mantos. Ellas quedan diciendo: «¡Hay tal grosería!» Que con esta palabra se vengan las mujeres de muchas injurias. La una sacude el polvo que le dejó en la basquiña la pisada, disparando con el dedo pulgar el dedo de enmedio; y la otra, con lo llano de las uñas, con ademán de tocar rasgados en una guitarra.

Tráenlas á unas de las que están sentadas en el pretil de la delantera, unas empanadas, y para comerlas se sientan en lo bajo. Con esto les queda claro por donde ven los hombres que entran. Dice la una á la otra de las nuestras.—¿Ves aquel hombre entrecano que se sienta allí, á mano izquierda, en el banco primero? Pues es el hombre más de bien que hay en el mundo, y que más cuida de su casa; pero bien se lo paga la pícara de su mujer; amancebada está con un estudiantillo, que no vale sus orejas llenas de cañamones... Una que está junto á ellas, que oye la conversación, les dice:—«Mis señoras, dejen vivir á cada una con su suerte, que somos mujeres todas y no ha-

brá maldad que no hagamos si Dios nos olvida.» Ellas bajan la voz y prosiguen su plática. Lo que han hecho con esto, entre otras cosas malas es, que aquella mujer que las respondió, mire á aquel hombre, donde quiera que le encontrare, como á hombre que tiene poco cuidado con su honra ó como poco dichoso en ella; y ambas son fealdades de la estimación, y que puede ser también que ella lo publique, que muchas reprenden lo mismo que hacen. De allí á un poco dice la una de las nuestras á la otra, en tono de admiración.—«¡Ay, amiga, fulanillo, que ayer herreteaba agujetas, se sienta en banco de barandillas!» La otra se incorpora un poco á mirarle como á cosa extraña; pues no es gran milagro que de un pobre se haga un rico.....

Ya la *cazuela* estaba cubierta, cuando hé aquí al *apretador* (este es un portero que desahueca allí á las mujeres para que quepan más), con cuatro mujeres tapadas y lucidas, que porque le han dado ocho cuartos viene á acomodarlas. Llegase á nuestras mujeres y dicelas que se embebañ; ellas lo resisten, él porfia, las otras se van llegando, descubriendo unos tapapiés que chispean oro.

Las otras dicen que vinieran temprano y tuvieran buen lugar. Una de las otras, dice, que las mujeres como ellas á cualquier hora vienen temprano para tenerlo bueno, y sabe Dios cómo son ellas. Déjanse, en fin, caer sobre las que están sentadas, que por salir de debajo de ellas les hacen lugar sin saber lo que hacen. Refunfuñan las unas, responden las otras y al fin quedan todas en calma. Ya son las dos y media y empieza el hambre á llamar muy recio en las que no han comido. Bien dieran nuestras mujeres á aquella hora otros diez cuartos por estar en su casa. Yo me holgára mucho que todos los que van á la comedia fueran en ayunas, porque tuvieran las pasiones mortificadas, por si hay algo en ellas que irrite las pasiones. Una de las mujeres que acomodó el *apretador* descubriéndose una cara digna de regalos, da á cada una de nuestras mujeres un puñado de ciruelas de Génova y huevos de faltriquera, diciéndolas: «Ea, seamos amigas y coman de esos dulces, que me dió un bobo.» Ellas los reciben de muy buena gana, y empiezan á comer con la misma priesa que si fueran uvas.

Quisieran hablar con la que les hizo el regalo, en señal de cariño; pero por no dejar de mascar no hablan. A este tiempo, en la puerta de la *cazuela* arman unos mozuelos una pendencia con los cobradores, sobre que dejen entrar unas mujeres de balde, y entran riñendo unos con otros en la *cazuela*. Aquí es la confusión y el alboroto. Levántanse desatinadas las mujeres, y por huir de los que riñen caen unas sobre otras. Ellos no reparan en lo que pisan, y las traen entre los pies como si fueran sus mujeres. Los que suben del patio á sosegar ó á socorrer, dan los encontrones á las que embarazan, que las echan á rodar. Todas tienen ya los rincones por el mejor lugar de la *cazuela* y unas á gatas, y otras corriendo, se van á los rincones. Saca al fin á los hombres de allí la justicia, y ninguna toma el lugar que tenía, cada una se sienta en el que halla.

Queda una de nuestras mujeres en el banco postrero, y la otra junto á la puerta. La que está aquí, no halla los guantes y halla un desgarrón en el manto. La que está allá, está echando sangre por las narices, de un codazo que le dió uno de los de la pendencia: quiere limpiarse y hásele perdido el

pañuelo y socórrese de las enaguas de bayeta. Todo es lamentaciones y buscar alhajas. Salen las guitarras y sosiéganse. La que está junto á la puerta de la cazuela oye á los representantes y no los vé. La que está en el banco último los vé y no los oye; con que ninguna vé comedia, porque las comedias ni se oyen sin ojos, ni se ven sin oídos.

Las acciones hablan gran parte; y si no se oyen las palabras son las acciones mudas. Acábase, en fin, la comedia, como si para ellas no se hubiera empezado. Juntanse las dos vecinas á la salida y dice la una á la otra que espere un poco, porque se le ha desatado la basquiña. Vásele á atar, y echa de menos la llave de su puerta, que iba en aquella cinta atada. Atribúlese increíblemente y empiezan á preguntar las dos á las mujeres que van saliendo, si han topado una llave. Unas se rien, otras no responden y las que mejor lo hacen las desconsuelan con decir que no la han visto. Acaban de salir todas, ya es boca de noche, van á la tienda de enfrente y compran una vela. Con ella la buscan pero no la hallan. El que ha de cerrar el local las da prisa y ellas se fatigan. Ya desesperan del buen suceso, cuando la compañera ve hácia un rincón una cosa que relumbra lejos de allí. Van allá, y ven que es la llave que está á medio colar entre dos tablas. Recógenla, bajan á la calle y antes de matar la vela, buscan para hacerle manija un papelillo. Mátanla, fijanla y caminan.....

¡Brava tarde, mis señoras! lindamente se han holgado.»

JUAN DE ZABALETA.

## ALBUM POÉTICO

### EL ERROR

#### SONETO INÉDITO

Le enjendró la soberbia; así pretende de la Verdad el brillo inextinguible, y cuando más se precia de infalible, más con su audacia á la razón ofende.

Torcidas sendas al azar emprende; á obscuras vá; su orgullo es irascible, es procaz, y, juzgándose invencible, nunca su torpe ceguedad comprende.

¡Cuán funesto el *Error* es en las ciencias! Su criterio moral ¡cuán peligroso tal vez para la paz de las conciencias!

¿Quién contrasta el dominio poderoso de la Verdad?... ¡No esperen las demencias del *Error*, empañar su cielo hermoso!

ANGEL LASSO DE LA VEGA

### RISA Y LLANTO

#### DEL DIARIO DE UN MÉDICO

##### I

Ayer la visité. De angustia llena el alma me dejó, cuando me dijo que ya no fuera más, que estaba buena, y para hacerme ver su regocijo, lanzó una *carcajada* tan dura y prolongada,

que el *llanto*, sin querer, nubló mis ojos al verla que de hinojos cayó profundamente desmayada.

##### II.

Ahora, vengo de ver á la viüda de un pobre compañero.....

Que ella le quiso bien, no cabe duda; pero salí de allí más que lijero, de *visa* reventando,

al mirarla *llorar*, exagerando sus duelos y sus penas.....

¡Y apenas si sumaron dos docenas las lágrimas que estuvo derramando!

Aquí una consecuencia bien concisa de resultados prácticos se toca:

¡Que no siempre la *visa* mueve á *visa*, ni al *llanto* el *llanto* sin cesar provoca!

CASIMIRO FORASTER

## CARMEN

(EN EL ALBUM DE CARMENCITA POMBO)

No sé si eres mujer, ó si eres ángel; unos te juzgan niña, otros diablo; yó solo sé que de mujer, de niña, de ángel, de diablillo tienes algo.

De todo tienes, si, gracia, talento, del incentivo femenino los trazos, el candor, la alegría bulliciosa, lo vivo, perspícaz, travieso y mágico.

Y eres morena y, como tal, salada, y és tu pequeño cuerpo, lindo frasco de perfumes y esencias deliciosas abierto por el broche de tus labios.

Bailando, te asemejas á una ondina; oyéndote reír, cantan los pájaros, y tu talle flexible se cimbreaba sobre tus lindos piés, que son dos átomos.

Tu peregrino rostro, como espejo, es de tu corazón el fiel retrato; el fuego del amor arde en tus ojos negros, dulces, hermosos y rasgados.

Elegante, monísima, inspirada, tu ingenio como artista revelando, todo Alicante te admiró una noche mostrar sobre el proscenio tus encantos, y á tus piés arrojó flores y versos en medio de frenéticos aplausos.

¡Noche feliz! ¡Instantes venturosos para tí y para mí dulces y gratos, no volverán quizás, pero en el alma perdurará el recuerdo, año tras año!...

Entonces te juzgué, y en mi concepto, eres de perfecciones un dechado; bella flor reservada y escogida para ostentarla en primoroso vaso; perla de los salones, donde alcanzas de gentil y donosa el justo lauro.

Si la diosa *Talia* se envanece y te aplaude con férvido entusiasmo, *Terpsicore* orgullosa te festeja cuando en la polka y vals luces tu garbo, y en éxtasis sublime se mantiene al escucharte recitar, *Erato*.

¡Feliz tú, que en la aurora de la vida brillas esplendorosa como un astro, y ojalá que ese cielo nunca empañen las sombras y tristezas del ocaso!

MIGUEL LLORENTE Y MARBEUF.

25 Julio 1896.

## SECCION COMERCIAL

### EMPRÉSTITO NACIONAL

Es una operación financiera que reviste carácter patriótico, y por consiguiente debe merecer atención bien señalada, por parte de cuantos miren con interés cuanto se refiere á las necesidades de la Nación, que hoy más que nunca pide el concurso de todos sus hijos, para afrontar la aflictiva situación por que atraviesa.

El Estado necesita recursos, para las atenciones urgentísimas que reclaman satisfacción inmediata, y todos los españoles, desde el más opulento capitalista al pobre hijo del trabajo, hemos de coadyuvar al mejor éxito de la operación de crédito proyectada por el Gobierno, que al ver fracasado el empréstito de *mil millones*, hoy dirige un llamamiento al país, publicando en la *Gaceta* un Real decreto, en el que se comisiona al Banco de España para realizar una operación de crédito, que se fija en 400 millones de pesetas nominales.

El Banco abrirá la suscripción correspondiente y el Gobierno irá tomando las cantidades que necesite, según las atenciones de la guerra.

El Gobierno emitirá obligaciones de á 500 pesetas cada una, con la garantía de la renta de aduanas.

Estas obligaciones devengarán el interés de 5 por 100 anual y serán amortizadas en ocho años.

Las nuevas obligaciones serán canjeables por el papel que se emita al efectuarse el empréstito de 1.000 millones que el Gobierno aun confía realizar.

El Banco de España retendrá de la recaudación de aduanas la suma necesaria para pago de intereses y amortización.

Y cobrará dicho establecimiento de crédito el medio por ciento, de la deuda que el Estado contraiga á consecuencia de esta operación.

De los 400 millones se destinarán 31 (ó sea 25 millones de francos) á satisfacer el primer plazo de los 50 prestados por el Banco de Paris. Esos 31 millones se hallan ya depositados en la casa Rostchild, esperando el vencimiento; otros 20 millones para la Compañía Trasatlántica por transporte de tropas y material de guerra, recogiendo los pagarés entregados; otros 50 millones serán para pagar al Banco de España los 50 que adelantó al Tesoro de Ultramar últimamente. De esos 50 millones, Ultramar conserva la mayor parte, pues solo ha gastado ocho ó diez millones.

Se satisface al Banco esa suma á causa de haberse hecho la operación con delegaciones sobre la renta de aduanas, y por lo tanto no se iban á hacer dos con iguales garantías.

Con los 300 millones que restan, cree el Gobierno tener lo suficiente para atender, por espacio de cuatro ó cinco meses, á los gastos de la guerra, hasta que se realice la otra operación de 1.000 millones.

En el decreto no se ha fijado el tipo de

emisión, que se reserva hasta el momento de realizar cada una de las emisiones en que se divide la operación, con objeto de obtener recursos solo á medida que el Gobierno los crea necesarios. (1)

Los títulos llevarán la fecha 15 del actual, y por consiguiente, los vencimientos para el pago de intereses y amortización serán en 15 de Febrero, 15 de Mayo, 15 de Septiembre y 15 de Noviembre, ó sea á la mitad de cada uno de los trimestres actuales, á fin de no acumular más pagos del Tesoro en las épocas en que ahora se satisfacen.

El Consejo del Banco de España aprobó ya, por unanimidad, este proyectado empréstito, creyéndolo de resultados positivos—cual lo estiman todos cuantos no son extraños á estas operaciones financieras,—y firmado el convenio entre el Tesoro y el Banco, se están redactando las instrucciones oportunas, para inmediatamente efectuar la operación.

Los títulos provisionales estarán el día 10 en poder del Ministro, y los definitivos también se harán pronto, para cobrar con el cupón de los mismos los intereses del primer trimestre.

Ahora, solo falta que los capitalistas españoles respondan debidamente, apresurándose á suscribir este *empréstito nacional*, que no solo es beneficioso, mercantilmente conceptuado, sino que ha de dar á los extranjeros una prueba más, de que nuestro pueblo compite con todos en generosidad y amor pátrio.

Que los hechos contrasten este noble arranque de legítimo orgullo.

E. C. M.

## SECCIÓN BIBLIOGRAFÍA

### Nuestras notas críticas

No pretendemos compendiar en esta SECCIÓN todo el movimiento científico y literario de nuestro país, en cuanto hace referencia á la publicación de obras nuevas; pero éntera en nuestros propósitos llevar una anotación, la más completa posible, de cuantos libros aparecen en España y en el extranjero, **DANDO LA PREFERENCIA**, cual es consiguiente, **A AQUELLOS QUE SE ENVIEN A NUESTRA REDACCIÓN**, que merecerán, no solo un **ANUNCIO DETALLADO**, en todos los pormenores referentes á la parte material de la edición, sino tambien el correspondiente **APUNTE CRÍTICO**, en el que se emitirá la **OPINIÓN VERDAD**, sobre la valía de la obra dedicada á EL ATENEO.

Así lo ofrecimos, al aparecer el primer número de esta Revista, y lo hemos cumplido, hasta la fecha, prometiéndonos no apartarnos de la senda trazada.

\* \*

¡*Bienaventurados los dementes!*—Narración espiritista contemporánea, por Don Miguel Gimeno Eito.—Primer volumen de la

(1) Ya en plana este trabajo, nos trae el telégrafo la noticia de que el tipo de la primera emisión es 98.—N. de la R.

*Biblioteca Selecta de La Rerelación*.—Un tomo en 4.º de 140 páginas.—Alicante: 1896.—Una peseta cincuenta céntimos ejemplar.

Cariñosísima ha sido la dedicatoria con que nos ha favorecido nuestro colega *La Revelación*, al enviarnos un ejemplar de la *novela espiritista* cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas, y hemos de corresponder á ella, no solo con frases de gratitud, sino concediendo espacio al trabajo del Sr. Gimeno Eito, que aunque se anuncia en el prólogo de su obra como «humilde aficionado», ha demostrado ser un buen escritor, que, de perseverar en el camino que ha empezado á recorrer, podrá figurar, honrosamente, entre nuestros novelistas contemporáneos.

El libro ¡*Bienaventurados los dementes!* que hemos leído con especial interés, por lo mismo que no comulgamos en la *Escuela espiritista*—siquiera nos merezca toda suerte de respetos, por su sana moral y pura filosofía—tiene una nota muy característica, que lo hace sumamente recomendable: la de que los sucesos en él relatados se desarrollan sin gran violencia, no fatigando al lector con episodios inacabables, plagados de redundancias, y se solucionan de modo tan simpático, que se llega al *Epílogo* de la novela, logrando el autor plácemes muy merecidos, pues raro será el lector—y más aun la lectora—que no exclame: «¡Así quería yo que terminara la historia de *Paco Llenezas!*»

En cuanto al *Deus et machina* de la acción, inútil ha de ser consignemos, que tratándose de una novela en la que los *fenómenos de ultratumba* se aceptan sin regateo, han de presentarse ciertos prodigios (el *fonógrafo medium*, por ejemplo, páginas 193 y 194), y ha de buscarse la intervención providencial para buscar el desenlace, apartándose así de lo verdaderamente humano, por acudir á lo sobrenatural y maravilloso.

Y cuenta qué no señalamos esto como censura, sino para que se aprecie, debidamente, el alcance de esta novela espiritista, que á los *iniciados* ha de parecerles «miel entre hojuelas», y á los *profanos* narración de puro entretenimiento.

Acepte el Sr. Gimeno Eito estas líneas como testimonio de felicitación, ya que en su libro hallamos merecimientos bastantes para un sincero elogio, y no deje de acometer nuevas empresas literarias, pues relevantes dotes tiene para ello.

\* \*

*Becquerianas*—Versos, por Don Enrique Avendaro y Mocete.—Un tomo en 8.º de 64 páginas.—Madrid: 1896.

Veinte *rimas*, imitando al inolvidable Gustavo Adolfo Becquer, ha dado á la estampa el Sr. Avendaro, para obsequiar á sus amigos—y quizás mejor á sus amigas—con un delicado presente, en fecha de memorable recordación para el vate.

Esas *rimas* están bien cuidadas, y no carecen de cierta originalidad, aun dentro del espíritu de imitación que las ha inspirado.

El Sr. Avendaro Mocete sabe hacer ver-

sos, y por lo mismo, quisiéramos juzgarle en empresas más altas.

\* \*

*Presupuesto Municipal Ordinario*, (Ayuntamiento de Alicante), que ha de regir durante el año económico de 1896-97.—Un volumen, esmeradamente impreso, de 164 páginas en 4.º mayor.—Alicante: 1896.

Agradecemos al Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Alicante, la atención que nos ha dispensado, enviándonos el ejemplar del *Presupuesto* de esta Municipalidad, cuya impresión y reparto constituye una innovación digna de todo elogio, ya que viene á significar el buen deseo de que la administración comunal pueda ser fiscalizada debidamente.

Y conste, que para algo ha de servir el libro que se nos ha remitido, ya que, en fecha oportuna, EL ATENEO se propone analizar, capítulo por capítulo, la obra financiera del Ayuntamiento de Alicante.

J. CASAÑEZ LOPEZ

## SECCIÓN POSTAL

### Desde Madrid

8 de Noviembre de 1896.

Continúan *Clarín* y *Canals* haciéndose fuego desde sus respectivas trincheras. Siguen dedicados tambien á la tarea de cazar, cada uno de ellos, el mayor número posible de gazapos en el coto de su contrario.

Ahora están discutiendo si la frase *mimos clásicos*, empleada por *Canals* en el libro objeto de la discusión, significa *comediantes antiguos*, como dice el catedrático de Oviedo, ó *comedia*, segun afirma el redactor de *El Nacional*.

Sea como fuese, lo cierto es que esta polémica ha perdido el interés que tuvo en un principio, y que el público no le presta la atención de antes.

\* \*

Como todos los años, al llegar esta época, nos visitó el intrépido, el libertino *Don Juan*, «el del apellido notorio», y como siempre, escaló las tapias del convento en que se hallaba el ángel de sus amores, (1) al que robó y llevó á su quinta; y tambien segun su antigua *costumbre*, mandó al otro mundo más de un centenar de individuos que se atravesaron en su camino, yendo luego al cementerio á turbar su reposo. En fin, *hizo de las suyas* quedando siempre impune, y se fué... á su tumba, á descansar de tantas fatigosas correrías; porque el hijo de *Don Diego* pasa pocos días «en este mísero suelo;» pero esos días *los aprovecha* bien; no descansa un sólo momento.

Respecto á los artistas encargados este

(1) Aquí tienen los *Tenorios* modernos un modelo á quien imitar.

año en la Corte de representar los personajes inmortales del protagonista, su amada, la encantadora monja, el padre de ésta y el novio de *Doña Ana*, deben figurar según mi modesta opinión, en este orden: entre los *Tenorios*, el insigne Vico, y luego Thuillier y Diaz de Mendoza; en el papel de *Doña Inés*, la genial María Guerrero, é inmediatamente Julia Sala, jóven actriz que trabaja con Vico y que ocupará pronto en la escena un lugar distinguido; interpretando el *Comendador*, Donato Gimenez, indiscutiblemente, para el que parece que el inmortal Zorrilla escribió exprofeso su hermoso drama, según la perfección con que el citado actor hace el *Don Gonzalo de Ulloa*. No cabe pedir más. Representando el personaje rival de *Don Juan Tenorio*, el *Don Luis Megía*, corresponde el lugar preferente á Antonio Perrin. ¿Y qué extraño es esto, recibiendo el simpático actor inspiraciones de un artista tan eminente como Don Antonio Vico, su tío?...

Los demás *Tenorios*, aunque han sido muchos, han carecido de importancia, excepto el representado en el Teatro-Circo de Parish; y esto nada más por parte de la hermosa y distinguida tiple Matilde Pretel que hizo una *Doña Inés* deliciosa, como ya hubieran querido muchas actrices dramáticas, probando con esto la Srta. Pretel, que igual sabe encantarnos cantando una partitura difícil que representando papeles eminentemente dramáticos.

Reciba esta bella artista mi más entusiasta y sincera felicitación.

\*  
\*\*

Indudablemente, la nota más simpática de la decena la ha dado el popular diario madrileño *El Imparcial* haciendo una patriótica suscripción para socorrer á los soldados enfermos ó heridos que regresan de Ultramar; S. M. la Reina ha encabezado la suscripción con la cantidad de 40.000 pesetas.

Al caritativo llamamiento del citado periódico ha respondido España entera como un solo hombre, dando así pruebas de su patriotismo nunca desmentido.

Todas las empresas de los teatros madrileños sin descontar una sola, la de la plaza de toros, y las de toda clase de espectáculos, é infinidad de artistas y toreros se han ofrecido incondicional y desinteresadamente á la disposición de *El Imparcial*, para codyuvar en la forma que este estime más conveniente á la realización de la plausible idea, estándose ya disponiendo las funciones que se han de celebrar con este objeto. Entre ellas figura una corrida de toros, (de no se sabe aun qué ganadería), que estoquearán los diestros *Guerrita*, *Reverte* y *Bombita*, presidiendo la corrida ó asesorando á la presidencia los célebres maestros *Lagartijo* y *Frascuero*. La función taurina citada se celebrará en la próxima decena, antes del 15 y de esta fiesta, como de las demás que se proyectan, se esperan grandes resultados pecuniarios.

Cuando los defensores de la patria regresen de Ultramar enfermos ó heridos por alguna heroica hazaña, y se enteren de la patriótica iniciativa, no tendrán palabras bas-

tantes para expresar al director y redactores de dicho diario, su gratitud por tan honrosa y meritoria acción.

Los periódicos de provincias secundan tan hermosa idea con suscripciones que han abierto también en sus columnas, y el importe de las cuales lo remitirán á *El Imparcial*.

¡Ojalá recaude el simpático y bien escrito diario más pesetas que bendiciones hayan caído sobre él á estas horas y caigan en lo sucesivo....! ¡Y cuidado que serán algunas bendiciones!....

\*  
\*\*

Y de estrenos, ¿qué?

—Pues de estrenos, ná.... de particular.

JOSÉ YRUELA

## SECCION REGIONAL

### A ORILLAS DEL MAR

#### Mejora indispensable en Alicante

(Conclusión)

VI.

En primer término, debiera nuestro Ayuntamiento buscar todos los medios é influencias necesarias, para conseguir la propiedad del *Paseo de los Mártires*, y su prolongación por la *Esplanada de España*, en toda su latitud y largo; ya conseguido esto, plantar en toda la extensión de la segunda, alamedas de pinos y palmeras que con gran facilidad arraigan y prosperan en este país, cuidando, al mismo tiempo, de dejar espacio suficiente para algun edificio de recreo, kioscos y aguaduchos, así como la correspondiente plazoleta, frente á la *Avenida del Doctor Gadea*, á fin de emplazar en ella el *Monumento á los Mártires de la Libertad*, haciendo *pendant* con el de *Maisonave*, erigido al otro extremo de la *Plaza de San Francisco*.

Prolongada, á la par, la alameda de palmeras que une la *Esplanada de España* con la *Estación de Murcia*, dejando andenes desahogados, á uno y otro lado, para el servicio y comodidad de los peatones, podrá seguirse por el camino de *Santapola*, la plantación de arbolado. Acaso se objete que las vías férreas obstruirán el trazado; pero esa no es razón bastante á impedir que se fuera haciendo todo lo posible, dentro de la lentitud necesaria, para conseguir el fin apetecido, siempre con sujeción al proyecto. Nosotros entendemos que, una vez salvado el origen del *Contramuelle*, aun robándole terrenos al mar, se había de disponer de un paseo magnífico, que podríamos llamar *marítimo*, y que se prolongaría hasta el punto conveniente, por ejemplo, el sitio señalado por el médico señor Sanchez Santana, en su *Residencia Invernal de Alicante*, para la construcción de un *Sanitarium*.

Mientras tanto, en la parte del E. de la población, y siempre á orillas del mar, se seguirá igual procedimiento, prolongando el *Paseo de Gomiz*, hasta más allá del *Matadero*, terraplenando todo el trayecto, desde el *Muelle de Levante*, en sus comienzos, hasta el punto indicado anteriormente,

ganando así terrenos al mar, para disponer de extensión suficiente, á fin de que los pescadores tuvieran espacio desahogado para varar sus lanchas y componer sus redes, con más holgura y comodidad que hoy lo hacen, ya que se les podría dotar de pequeños varaderos, que facilitasen el trabajo de marinería, en sitios á propósito para la reparación de las embarcaciones.

Este paseo, unido luego á la *Carretera de la Huerta*, proyectada al pié de las sierras de *San Julian* y de *Santa Ana*, hasta la *Albufereta*, resultaría como esplanada de grandísima importancia, y de condiciones higiénicas tan superiores, que difícilmente se había de encontrar otra igual: fresca y agradable durante el Verano; apacible y abrigada en el Invierno; pudiendo así los inmigrantes en una y otra estación, hallar bienestar envidiable y disfrutar de un panorama tan encantador y magnífico, que sería difícil renunciar á él y olvidarlo en temporadas venideras. Esta sería, pues, la propaganda más eficaz, que los mismos forasteros, aun sin darse cuenta de ello, harían de nuestra tierra, recordándola con alabanza y enalteciendo la belleza de este extenso *Paseo*, siempre á orillas de mar, siempre resguardado de los vientos molestos y fríos, siempre ofreciendo á los pulmones ese aire cargado de oxígeno que la atmósfera marítima contiene en tan gran proporción, según lo demuestra la ciencia y que tan beneficioso es para todos, especialmente para los agobiados por ciertas crónicas dolencias.

Hay que tener en cuenta también, lo poco costoso de este proyecto (relativamente hablando) y la importancia que bajo todos conceptos entraña, para concederle atención especial, é intentar su realización inmediata.

Poblaciones que, como la nuestra, poseen sitios tan apropiados y tan fáciles de mejora, no deben, no, vivir sumidas en la indolencia, y es preciso que utilicen lo que la Naturaleza les concedió, máxime, cuando la Higiene lo demanda y lo reclaman el interés general y el buen nombre de la ciudad alicantina.

VII.

Muchas poblaciones marítimas, procuran ganar terrenos al mar, embelleciendo la zona resultante, y aquí, solo con cierto miedo y con temor no escaso, vamos aprovechando algo, pero en muy corta escala. Y no es ese el sistema que debe seguirse. Hay que formar el proyecto, hay que pedir á la Superioridad la cesión absoluta de la parte ocupada, pues ningun perjuicio se causa á la Nación, y antes al contrario, la localidad lo beneficia. ¿No lo alcanzan los particulares? ¿No lo obtienen las empresas? ¿Por qué nosotros, más necesitados é interesados en el asunto, no hemos de pedirlo? ¿Por qué hemos de estar sugetos á centros oficiales que impiden toda mejora, si esta no se solicita como *gran merced*? ¿Es justo que el *Paseo de los Mártires* y toda la *Esplanada*, sean zona del puerto, desde la arista del muelle de costa á las fachadas de las casas? ¿Por qué no debemos disponer del *Paseo* con entera libertad? Lo mismo decimos del *Paseo de Gomiz*: casi todo él está fuera de la zona marítima, y sin embargo, no se pide su deslinde, para saber á qué atenernos. Repetimos lo dicho: debe solicitarse, urgentemente, la propiedad de los paseos y debe también procurarse, por todos los medios legales, el ir ganando terrenos al mar, respetando, cual es consiguiente, las servidumbres, que las industrias marítimas tienen, así como la zona de salvamento

y vigilancia, para lo cual, debe aumentarse la superficie de modo tal, que no imponga en el día de mañana, la precisión de invadir nuestros paseos. La misma Naturaleza parece que quiere sernos favorable, ayudando á realizar estos propósitos; pues ora sea por la situación de los muelles, ora por otras causas, que no hemos de investigar en esta ocasión, el mar vá retirándose en las playas del *Postiguet* y del *Babel*, y así se observa que á medida que se le ponen obstáculos, vá formando nueva playa. Por consiguiente, hay que aprovechar tales ventajas, ya que la Naturaleza nos presenta esa beneficiosa solución de convertir en vertedero público para escombros y ruinas, las orillas del mar, con gran facilidad y economía, evitando, de esta suerte, que otros se aprovechen de estas ventajas, y aún que aparezcan afeados, con montones de ruinas, los alrededores de la ciudad, en perjuicio del vecindario, del ornato y de los intereses municipales, que tienen que distraer pingües cantidades, para la limpieza de esas inmundicias, que el capricho ó comodidad de los carreteros y acaso la indolencia de las autoridades, nos obliga á soportar en Alicante. Entendemos que es de gran trascendencia esta indicación, para que se eche en olvido.

## VIII.

Así trazado y proyectado el *Paseo á orillas del mar*, lograríamos que su longitud no bajara de cinco kilómetros, y dotándolo, cual hemos indicado, de alamedas de palmeras, sitios de descanso y kioscos para la expendición de agua y refrescos, es indudable que resultaría mejora muy importantísima en Alicante y de resultados sumamente provechosos para el vecindario, siendo también la admiración de los forasteros que habrían de echarlo de menos en otras poblaciones.

¿Qué mejor elogio puede hacerse de este proyecto?

Relacionémoslo ahora con el del *muro del Arrabal Roig*, indicado en mi folleto *Reformas en Alicante para el siglo XX*, muro que ha de hacer que desaparezca el aspecto sucio de la pintoresca barriada de pescadores, que contrasta notablemente con el frondoso jardín de la *Plaza de Ramiro*; recordemos también, por lo que se refiere á la parte opuesta, el bosque al pié del *Barrio de Benalua*, frente á la *Estación de Murcia*, bosque propuesto en mis artículos sobre el ensanche de la población y publicados há pocos meses; y dígasenos si ese *Paseo á orillas del mar*, así ornado y embellecido, no sería de efecto sorprendente.

Avecinándose, como se avecina, el fausto suceso de llegar á Alicante los abundosos manantiales de las *aguas de Sax*, que han de variar, por completo, la faz de esta población; estimulados los capitalistas para la construcción de lindos *hoteles*, emplazados en los puntos más pintorescos del trayecto que á nuestro *Paseo* se señala, y cuyos *hoteles* pueden ofrecer al forastero vivienda placida y agradable, preferible siempre á la de las fondas y hospederías (así estén, como lo están las nuestras, bien acondicionadas y servidas con gran esmero); ¿cabe dudar que la mejora que proponemos no lleva el sello de *indispensable*, con que la hemos presentado al bautizar este modesto trabajo?

Acéptese nuestro proyecto, como nacido al calor del inmenso cariño que profesamos á esta ciudad, y ¡ojalá que el indiferentismo no lo rechace!

No aspiramos á gloria alguna: nos creeremos suficientemente recompensados con la satisfacción

que sienta el alma, al ver el embellecimiento de nuestra población, y conseguiremos la alegría de un deber cumplido. Ese es el único premio que ambicionamos.

JOSE GUARDIOLA PICÓ. (I)

## SECCION LOCAL

## CRÓNICA ALICANTINA

## ¡Paz á los muertos!

Con la *fiesta de todos los santos* y la *conmemoración de los fieles difuntos* se presenta anualmente el undécimo mês, é inútil decir, por consiguiente, que no ha faltado este año en Alicante la tradicional visita al Cementerio, con la no menos tradicional exhibición aparatosa de pompas fúnebres, rindiendo así un tributo á la memoria de los que nos dejaron para siempre y —¿por qué no decirlo?—halagando también un tantico con tal exhibición, la vanidad de los vivos, que aprovechan cualquier ocasión para aceptar el reto del orgullo, ó la competencia del dinero.

Y hé aquí cómo, este año, cual en los anteriores, el lugar de eterno reposo, el Camposanto, cuya apacible soledad y solemne silencio no debieran nunca profanarse con el mundano bullicio, ha sido punto de reunión y casi, casi, de *jolgorio*—y conste que no hemos de rectificar la frase—ya que la mansión de los muertos ofrecía *atractivos* que no son de desperdiciar: panteones muy *engalanados*, verdadero derroche de coronas y de flores, artísticos trofeos, iluminaciones profundas, ¡y hasta algo de *música* y *porrate* en el camino, como si de bulliciosa romería se tratara!

Ah! la Naturaleza hubo, sin duda, de entristecerse, ante este espectáculo, que chocaba horriblemente con la severidad augusta que debe imperar en el sagrado recinto donde yacen los mortales despojos de nuestros padres, y nos brindó una tarde desapacible y lluviosa, dando tintes sombríos al cuadro, para que no degenerase en fiesta mundana que escarneciera los más piadosos sentimientos.

La Madre Naturaleza, con sus brumas, su llovizna y su cierzo frío, supo recordarnos que nuestros muertos no nos piden más que una lágrima, un recuerdo de tristeza y una humilde oración....

¡Paz á los muertos!

\* \* \*

## Melancolía

Tal como empezó el mes de Noviembre, así continúa, y lleva trazas de no variar.

Lloviznas casi á diario, noches desapacibles, viento molesto, cielo triste, calles convertidas en barrizales.... ¡Digo á ustedes que hay para morir de murria!

Y á todo eso, los cafés casi desiertos, los

(1) En el número anterior, apareció la primera parte de este trabajo, con que nos ha favorecido el distinguido arquitecto Sr. Guardiola, de quien nos prometemos una colaboración asidua, en bien de Alicante.—N. de la R.

teatros cerrados, y la gente aburriéndose de lo lindo, ¡y con una *sindineritis* que asusta!

¿Les parece á ustedes que puede haber humor para escribir media docena de párrafos con honores de crónica entretenida, ya que no ingeniosa?

El revistero lo declara con toda ingenuidad: ese cielo gris, esa falta de vida y animación, esa caída de la hoja que algunos infelices miran con verdadero espanto, ese ambiente de tristeza que el Otoño brinda; podrán ser motivo de inspiración para algún poeta *melemudo* y romántico, que quiera imitar á Enrique Heine, reflejando en sus estrofas las brumas del Norte; pero no para el cronista de EL ATENEO que, más alegre que unas castañuelas, quiere solazar á sus lectores con un rato de cháchara.

La melancolía, para los bebedores de sidra y para los que actúen de jeremiacos: para nosotros, que bebemos ese vinillo de nuestra hermosa huerta, cuyas viñas «crian una sangre como el fuego»—que dijo Campoamor,—y que tenemos á nuestra devoción el general ¡*No importa!* con el que triunfamos de todas las contrariedades, luz, mucha luz, y cielo alegre, y caras risueñas, y exuberancia de vida y fiesta y bullicio, y «el que venga detrás que *arrée*....»

Reneguemos, pues, de esa melancolía otoñal, y desterremos la amenaza de *spléen*, procurándonos toda suerte de distracciones y esparcimientos.

Que, como dijo el otro, «un día de vida es vida.»

\* \* \*

## Animación

Y ménos mal, que ha venido á romper la monotonía de esta existencia provinciana y verdaderamente aburrida, un acontecimiento de gran atracción para Alicante.

Me refiero, á la visita del eminente hombre público Don Práxedes Mateo Sagasta, que ha traído á nuestra ciudad, animación desusada y halagador movimiento, siendo objeto preferente de toda conversación y motivo poderosísimo de comentarios y discreteos.

El pueblo alicantino ha sabido recibir dignamente á tan ilustre huésped, y de toda nuestra región, y aun de provincias hermanas, han llegado numerosas y distinguidas comisiones, á cumplimentar á quien bien lo merece, por su respetabilidad y prestigios en la política española y por la representación que ostenta, como jefe indiscutible de uno de los partidos turnantes en la gobernación del país.

La estancia del Sr. Sagasta en tierra alicantina ha sido, por consiguiente, para esta ciudad, un suceso memorable, que recordaremos siempre con júbilo, ya que nos ha proporcionado la doble complacencia de vernos favorecidos por visitantes ilustres, y de asistir al renacimiento de la animación y bullicio, cuya pérdida deplorábamos.

Debemos, pues, agradecer doblemente á Don Práxedes la distinción que nos ha concedido, deseándole el mayor bienestar en esta tierra, siquiera para que se lleve un recuerdo grato, que le haga mirar con cariño.

este humilde rincón de España, tan necesitado de protección y de solicitud afectosa.

\*\*

### Calle de Sagasta.

Por lo pronto, ya el nombre de Alicante lo lleva el telégrafo, casi á diario, con encomiásticas frases para nuestro clima, ponderando también la salubridad de este suelo.....

¿Quién nos dice que la visita de Sagasta, no inicia una era de gran prosperidad para nuestro pueblo?

Sería cosa de apurar el vocabulario del agradecimiento con el nombre de D. Práxedes, y hasta de bautizar la *calle de San Francisco*, por hallarse en ella la casa del Sr. Terol donde se hospeda Sagasta.

¿No les parece á ustedes buena la idea?...

Pues á ella, señores ediles, y á preparar un bautizo rumboso.

Porque Don Práxedes nos ha ofrecido su protección valiosísima, y hay que corresponder dignamente.

Aunque *San Francisco* se amosque.

¡Así como así, solo algun *cordónazo* le debemos!

Optemos, pues, por la *calle de Sagasta*.

Y conste, que lo ha propuesto un revistero, distanciado de Don Práxedes por *esencia, presencia y potencia*, ya que ni es afín en política, ni será á él presentado, ni aspira á conseguir lo que Don Práxedes puede.

Es, por tanto, un voto de calidad, y, como á tal, debe ser atendido.

PEPIN.

10 Noviembre del 96.

## SECCION NOTICIERA

### SALUDO

La Redacción de EL ATENEO cumple un gratísimo deber, ofreciendo el más respetuoso saludo de bienvenida al Excmo. Sr. Don Práxedes Mateo Sagasta, que es ilustre huésped de Alicante desde el 7 del actual.

Acepte tan distinguido hombre público este tributo de alta consideración, con el deseo de que halle entre nosotros el bienestar apetecido.

\*\*

### Mr. CAUCURTE

El recuerdo que nuestro Director tuvo, en nombre de la prensa alicantina, para Mr. Caucurte y su representante en esta Don Nicolás Baeza, al brindar en el acto inaugural de las obras para *la traida de las aguas*, ha motivado una bien expresiva manifestación de agradecimiento y de simpatía por parte de los señores aludidos, manifestación que acepta el Director de EL ATENEO, no para él, sino para todos los periodistas alicantinos, de quienes fué intérprete fiel, al dedicar un saludo afectuosísimo al concesionario del proyecto que de tanta importancia es para Alicante.

Mr. Caucurte dirige frases á la prensa periódica de Alicante, que esta ha de reproducir con gran complacencia, ya que en ellas señala el acaudalado comerciante parisién, no solo su agradecimiento, sino su ferviente deseo de que

cuanto antes se realicen sus esperanzas, que son las de todo alicantino, para el mayor progreso y prosperidad de este hermoso país.

Estimamos en mucho las afectuosísimas cartas de los Sres. Caucurte y Baeza, y les reiteramos nuestras protestas de consideración más respetuosa.

\*\*

### NUEVO DOMICILIO

En muy atento B. L. M nos ha ofrecido su nuevo domicilio (Castaños 18 y 20, 2.º derecha), el reputado facultativo Don Esteban Sanchez Santana, Subdelegado de Medicina y Cirugía de esta capital.

Agradecemos la atención y deseamos á nuestro muy querido amigo el Doctor Sanchez Santana toda suerte de prosperidades en la nueva casa.

\*\*

### COMANDANCIA DE MARINA

A nuestro muy distinguido amigo el Sr. D. Miguel Pardo, le ha sido concedida prórroga, para que pueda seguir desempeñando el cargo de Comandante de Marina y Capitán de este puerto, hasta el retiro.

Mucho celebramos que continúe al frente de tan importante centro, una personalidad de tanto prestigio como el Sr. Pardo.

\*\*

### ALBUM

Como recuerdo de su estancia en Alicante, le ha sido ofrecido al Sr. Sagasta, por sus correligionarios de esta capital, un precioso Album, artísticamente dispuesto, para encerrar numerosas páginas con autógrafos y diez lindísimas fotografías de distintos sitios de la ciudad, obtenidas con gran esmero y admirable trabajo, por el conocido fotógrafo Sr. Bernat Plá, que han merecido generales elogios.

Al Sr. Sagasta le ha complacido mucho el recuerdo de sus correligionarios y amigos.

## SECCION FESTIVA

### LO QUE VA DE AYER Á HOY

Lo he dicho más de una vez;  
pero volveré á decirlo,  
y aun habré de repetirlo  
tres veces y cuatro y diez.

Y es que llevo en mi conciencia  
remordimiento latente...  
¿por qué fuí tan inocente  
en mis años de inocencia?

¿Por qué en vez de la ilusión,  
la delicia, el embeleso,  
cuando me daban un beso  
yo lo rechazaba hurón?

Pues, señor, me digo ahora  
que tal placer no disfruto:  
yo de niño era muy bruto;  
confesión que me desdora.

Pero no hay quien me convenza;  
me besaba una mujer,  
y echaba al punto á correr  
porque me daba vergüenza.

—¡Qué *mono!*—con dulce tono  
una señora exclamaba;  
y hasta vergüenza me daba  
de que me llamaran *mono*.

Ved la razón de mis quejas;

hoy, que quieto me estaria  
y besar me dejaría,  
(con excepción de las viejas):

Hoy, que tan amable soy,  
que mi anhelo las reclama,  
ninguna—*mono*—me llama...  
¡Lo que vá de ayer á hoy!

¡Ninguna se acerca á mi,  
cuando fueran mis delicias  
los besos y las caricias  
que siendo niño perdí!

Y si acaso me propaso  
y beso sin intención,  
me sueltan un bofetón  
que viene, así, por acaso.

Y además, con ágrico tono  
y con gesto impertinente,  
hay quien me llama—*indecente*.—  
y antes me llamaban—*mono*.—

¿Por qué tanta diferencia?  
¿Por qué tan distinto aprecio?  
Señor, ¿por qué fuí tan necio  
en mis años de inocencia?

¡Harto pesaroso estoy!  
¡Harto lo lamento ahora!  
¡Ay! mi querida lectora!  
¡Lo que vá de ayer á hoy!

V. MORENO

## PENSAMIENTOS

De crítico á criticón,  
hay una letra no más,  
por eso no extrañarás  
que muchos, sin tón ni són,  
critiquen á los demás.

\*\*

Se puede amar una vez  
y aun dos en la mocedad;  
pero amar en la vejez,  
en la mujer es, *chochez*  
y en el hombre, *necedad*.

\*\*

Nunca le pidas un duro  
á aquel que se enriqueció  
prestando sobre seguro:  
si te saca del apuro,  
¡de fijo que te clavó!

SANTIAGO IGLESIAS

## CONTRASTES

—Pide por esa boca,  
boca de mieles;  
dime, niña del alma,  
lo que tú quieres.  
Pide una estrella,  
y verás cómo al cielo  
subo por ella.

—«Pues yo no necesito  
cosa tan alta,  
quiero solo un *bifteque*  
con sus patatas;  
chica de vino,  
y una ración de queso  
y un panecillo.»

Ahí tenéis retratada  
la lucha eterna:

lucha del idealismo  
con la materia....  
¡Tales razones,  
dan en tierra con todas  
las ilusiones!

REMONO

## PASATIEMPOS

## CHARADA

Juan tiene *prima segunda*,  
de *primísimo cartello*,  
y un peluquin, de color  
tan *dos tercera* y tan feo,  
que, silbado por los chicos  
su vida es un rodo horrendo.

X. X.

\*  
\*\*

## GEROGLÍFICO

D 1<sup>o</sup>-1<sup>o</sup>-1896 A 1<sup>o</sup>-1<sup>o</sup>-1897

L-E

Onzas  
Duros  
Pesetas  
Céntimos

:DL-E BANCO--O dios--S

P. PIN ILLO.

(Las soluciones en el número próximo.)

## SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 27.

## A LA CHARADA

Tu charadita me dió un camelo,  
porque me hizo pasar el *tiem-po*,  
sin que lograra ver que tus versos  
¡Oh *Ral* amigo! ¡Valgame el Cielo!  
solo nos sirven de PA-SA-TIEM-PO.

MIGUELITO.

\*  
\*\*

## AL GEROGLÍFICO

Un pobre cesante hambriento,  
que á Dios mismo habla de tú,  
muerto de frío exclamaba:

«¡Buen Jesús!

Ya que imperas victorioso  
en esa región azul,  
haz que no llegue el Invierno  
con su brumoso capuz,  
ó haz que llueva.... ¡sendas capas,  
gabanes, ó PARDESSÚS!....»

K. K. Q.

\*  
\*\*

## A LA PIRAMIDE

## NUMÉRICO-SENSACIONAL

Con ímpetus de bravucón  
y ante éxito *piramidal*,

inclúyote la solución  
*numérico-sensacional*....

¿Está mal?  
Pues atención.

M  
T É  
P A N  
I M A N  
R E N T A  
T R A M P A  
P A N T E R A  
I M P R E N T A

UN CONGRESISTA.

## Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores,  
para que dediquen algún rato de ocio á buscar la so-  
lución de los *Pasatiempos* que en esta Sección han  
de aparecer, ofrecemos:

1.º *Publicar, en cuadro de honor, los nombres*  
de los suscriptores que nos remitan alguna solución,  
dos días antes de la aparición de *El Ateneo*, en  
cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al  
28, todos los meses.

2.º *Entregar al suscriptor, que lo reclame, por*  
cada solución que él demuestre haber remitido, un  
talón ó resguardo impreos, con el sello de nuestra  
Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el  
recibo de un trimestre de suscripción gratuita á  
*El Ateneo*,

3.º *Regalar una obra literaria, cuyo coste*  
escederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que  
consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres tri-  
mestres de suscripción gratuita.

4.º *Dedicar en *El Ateneo* un artículo de*  
*apuntes biográficos, en el último número del año,*  
á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el  
regalo del libro.

## Nuestros Anuncios

**E. BOTI CARBONELL.**—Establecimiento que dá  
nombre á Alicante. — Ferretería, bisutería,  
perfumería; en suma, todo lo más útil y prove-  
choso, aquí se encuentra.

**LA CATALANA.**—Esta Compañía, genuinamen-  
te española, goza de grandes prestigios, por  
las sólidas garantías que ofrece. Paga los si-  
niestros sin entorpecimientos de ninguna clase.  
La Comisión en esta provincia está confiada á  
banqueros de tan gran crédito como los seño-  
res Seva. Esta es la mejor recomendación.

**ESQUEMBRE.**—Compíte con todos, y logra gran  
crédito y creciente provecho. Es merecedor  
de los plácemes más sinceros y entusiastas.

**HOTELES.**—Pasar el primavera en invierno en  
Alicante, ó visitarnos durante la deliciosa tem-  
porada balnearia, y no ir al Hotel Roma ó á la  
Fonda de la Marina.... ¡imposible!

**PARREÑO.**—«Llegar y besar el santo,» es decir,  
establecerse y acreditarse enseguida... ¡Triun-  
fo completo!

**FARMACIA.**—Don Juan Aznar Rodriguez puede  
figurar entre los primeros Farmacéuticos.—El  
*Kola-Kola Begea* que acaba de recibir, es un  
excelente preparado, que vigoriza, conforta y  
combate muchas dolencias.

**MORA.**—Sin competencia: bondad en los géneros;  
baratura sin igual. Ese es el distintivo de la  
tienda.

El Acetileno es la gran novedad del día.

**CERAMICA.**—Esta gran industria honra á Ali-  
cante. Satisfechos pueden estar los hermanos

Ferrer, por el logro de lo que parecía ilusoria  
empresa.—La *Cerámica Alicantina* es la pri-  
mera en España.

**PALOMARES.**—«Riza, afeita y dá esplendor....»  
(perdónenos la Academia); y así dijo... quien  
lo dijo, un incógnito poeta: «Este es el gran  
Palomares, el de *las manos de seda*.» ¿Quién  
no acude al gabinete, y vá en pos de la be-  
lleza?

**PAPELERÍA.**—En este establecimiento de Ma-  
nuel Pastor (Mayor, 22), la baratura de los ar-  
tículos es incomparable, ¡Si hasta hay *estuches*  
para cincuenta cartas (papel y sobres inclusi-  
ves) á *cincuenta céntimos*! Quien no se provea  
en esta tienda, no sabe lo que es economizar.

**SASTRE.**—La numerosa clientela que tiene Mi-  
guel Verdú en esta capital y fuera de Alicante,  
es el mejor elogio de su acreditada sastrería.

**COLEGIO.**—El de *San José*, el más antiguo de la  
capital; su profesorado, muy distinguido; y el  
trato á los alumnos, no deja nada que desear.  
Así consigue tan sobresalientes resultados.

**VAPORES.**—La Compañía Sitges Salinas, no es-  
catima sacrificios para ofrecer comodidades á  
los viajeros é innumerables ventajas á los car-  
gadores.

**SEGUROS.**—De crédito inmenso goza la Com-  
pañía aseguradora *La Unión y El Fénix Es-  
pañol*.—Paga los siniestros sin ofrecer dificul-  
tades.

**LA ALHAMBRA.**—El sueño de los hijos del  
Profeta, dicen que lo realizan los árabes en el  
palacio de la oriental ciudad granadina. Tam-  
bién las muchachas más elegantes, lo consi-  
guen, en la tienda de Salvador Gonzalez.

**CANTOS.**—Quien quiera conservar un recuerdo  
fidelísimo del ser ausente, acuda á la fotogra-  
fía de Cantos: saldrá satisfecho y agradecido.

**SOMBRERERÍA.**—E. del Castillo ha podido mon-  
tar su establecimiento, como los más impor-  
tantes de las primeras poblaciones de España.  
Vé aumentarse su clientela de día en día, y  
conseguirá acaparar toda la de Alicante.

**SUCESORA DE SAMPER.**—Consignación de una  
de las más poderosas Compañías navieras.—  
Grandes comodidades para el pasaje.—Flétes  
muy económicos.

**LA PEÑA.**—Todo el que pretenda llevar un tra-  
je bien acabado y elegantísimo, provéase en  
el establecimiento de Irlés y Compañía.—Gran  
baratura.—Corte madrileño.

**PLA.**—No sabemos si saldrán *satisfechos y agra-  
decidos*, los que acudan á retratarse en el ga-  
binete fotográfico de Plá; pero lo que sí sabe-  
mos es, que cuantos van una vez, vuelven. Po-  
dríamos probarlo con repetidos ejemplos. ¿A  
que no dicen lo mismo otros anunciantes?

**PAPELES PINTADOS.**—La viuda de Manuel Gar-  
cía, ha sabido afianzar el buen nombre conse-  
guido durante largos años en su bien provista  
tienda. Los mejores fotógrafos de Alicante,  
se surten en ella de los más escogidos artícu-  
los para su arte.

**CLINICA.**—Dispensar los beneficios de la Cien-  
cia á las clases desheredadas, es alta misión  
que realizan las clínicas de nuestros médicos,  
abiertas gratuitamente para los pobres.—Plá-  
cemes por ello, al facultativo D. José Sanchez  
Santana.

**ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO.**—Esmero,  
perfección y precios muy económicos.—Se  
edita en esta imprenta *EL ATENEO*, y es esce-  
lente muestra de sus trabajos.

**OFICINA.**—Razones poderosísimas nos hacen  
omitir toda frase de encomio; ya que no se tra-  
ta de un reclamo mercantil.

Tipografía de Costa y Mira.